VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata

Mesa 28 "Los sentidos del trabajo. Cultura, subjetividad e identidades en el mundo del trabajo"

Ponencia: "**Los sentidos del trabajo en jóvenes repartidores de comida y mozos".**

Giménez Herrero, Susana Shirley

Instituto de Investigaciones Socioeconómicas. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Juan

susgimenez@yahoo.com.ar

Ponencia:

En esta ponencia se indaga las significaciones que tienen los jóvenes asalariados, de 18 a 30 años de edad, del sector gastronómico en la provincia de San Juan, respecto del trabajo y sus condiciones. Dicho ámbito es para muchos jóvenes, un modo de ingreso al mercado laboral. Con la tarea de mozos en bares o como repartidores de comida, acceden a su primer trabajo.

Se trata de un enfoque desde los aportes de Bourdieu, es decir, se tiene en cuenta las variables estructurales y a la vez se entiende el sector gastronómico de la provincia, como un campo de relaciones dinámicas, relativamente autónomo, en el que los agentes (mozos, personal de cocina, deliveries, empleadores, sindicalistas) ocupan relaciones de dominación y subordinación. Son estructuras que se presentan independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes. Estas estructuras son capaces de orientar o de coaccionar las prácticas de los distintos actores, que no actúan libremente sino según su habitus, es decir el modo de ver, sentir y actuar, moldeado por las estructuras sociales. Los mozos y repartidores de comida, como agentes que pertenecen a un campo, participan en una lucha en la que se juega la posición en éste, modificando o reproduciendo ese campo.

Así, observamos a partir de las entrevistas realizadas, cómo las expectativas que los jóvenes tienen al ingresar a este tipo de trabajos, está condicionada por lo que aparece como reglas de juego asumidas y aceptadas.

La mayoría accede a estos trabajos con contratos informales, que se acuerdan de palabra y sin ningún tipo de garantías para el empleado. Al no estar registrados, no cuentan con cobertura

social, protección ante accidentes, aportes jubilatorios u otros beneficios. En muchos casos tampoco perciben aguinaldo o vacaciones.

"Ahora hay más presión de Estado para que registren a los trabajadores"

"… pero cuando va a ir la AFIP, ellos se enteran, algún amigo los llama y les dice: mirá empezá a sacar ticket porque va a ir la AFIP"

El trabajo se torna altamente vulnerable, sujeto a condiciones climáticas, paros, feriados en los que el empleador prescinde de los servicios del empleado sin previo aviso y sin posibilidad de cobro.

"Cuando había paro, nos decían: no vengan" (mozo en el bufet de una facultad)

Algunos jóvenes se emplean en bares, pubs, sólo por una temporada sin expectativas de permanencia, de estabilidad, tampoco de progreso y crecimiento.

"Mi expectativa no es vivir siempre de mozo"

Éstas posibilidades laborales llegan por la vía de contactos personales, amigos y familiares que ya se encuentran trabajando en el mismo sector. Una vez insertados, las relaciones gestadas en el actual empleo conducen a conseguir nuevos trabajos, buscando mejorar las condiciones laborales o porque fueron despedidos. Excepcionalmente los jóvenes consiguen sus empleos apelando a la presentación de currículum o agencias de contratación de personal.

Los principales requisitos para conseguir un empleo en el sector gastronómico es tener buena presencia o buena imagen. Las buenas referencias y la confianza son valoradas especialmente por el empleador. El hecho de ser joven no se presenta como obstáculo para incorporarse en este campo. Desde lo que Bourdieu llama *efecto de generación,* en la disputa entre los "viejos con experiencia" en este campo y los "jóvenes sin experiencia", muchas veces los empleadores prefieren a lo jóvenes para este tipo de tareas. La experiencia es siempre valorada, pero al ser una tarea de aprendizaje rápido, la tendencia de los jóvenes a aceptar estas condiciones laborales,

facilita el acceso al campo. Ante un menor ingreso con aportes jubilatorios, obra social, seguro de vida y un mayor ingreso sin aportes laborales, los jóvenes prefieren ésta última condición.

La tarea de mozo difiere según el trabajo se desempeñe en: parrilladas, restaurantes o bares. En éstos últimos no se exigen calificación; su desempeño se aprende con la práctica, mediante algunas breves indicaciones, a través de la observación informal, de modo espontáneo. Se exigen ciertas condiciones estéticas, buena presencia. La remuneración por el trabajo en bares es menor que en restaurantes o parrilladas, pero es posible el ingreso con poca experiencia ya que la tarea es más sencilla. El acceso a estos empleos es mediante contactos o por avisos clasificados y es común el "periodo de prueba" al que debe someterse el joven para ser evaluado en su desempeño, del que dependerá su permanencia en el trabajo.

Generalmente, este trabajo resulta una actividad fácil y de rápido aprendizaje. Trabajan a porcentaje, cobrando entre el 7 y el 10% de lo consumido, más las propinas que deben procurar los propios jóvenes con su esfuerzo. Otra modalidad de pago es con una base, un monto fijo preestablecido y a partir de un determinado número de clientes suman un porcentaje de lo vendido. Algunos mozos hacen un fondo común de propinas y al finalizar la jornada la redistribuyen, otros se unen de dos o tres porque comparten modos similares de trabajar.

En el caso de los mozos empleados en parrillas y restaurantes, el trabajo es de mayor exigencia, más responsabilidad, mayor capacitación. Deben ejercer algunas destrezas como "trinchar"[1], fuerza, agilidad, buena memoria, cordialidad y en algunos casos el conocimiento de idioma inglés. Resulta importante en este sector y es un facilitador de ingreso al mercado de trabajo, el lenguaje, los modales, la fluidez en el trato. El trabajo es de mayor complejidad que en los bares por la diversidad de los productos ofrecidos, deben tener conocimiento de los alimentos y bebidas que se brindan, manteniendo siempre las normas de cortesía y buenos modales.

Desde la percepción de los entrevistados, en la provincia de San Juan, alrededor de un 70% de los mozos están en *"negro"*, es decir no registrados, con las consecuencias propias de precariedad. Algunas empresas registran a sus empleados, por la mitad de las horas trabajadas. Trabajan de ocho a doce horas, registrándose sólo cuatro, situación que se convierte en sinónimo de subempleo[2].

[1] Trinchar: usar los dedos de las manos para sostener varios platos a la vez.

[2] Subempleo definido por insuficiencia de horas trabajadas.

Los entrevistados mencionaron que estar en negro es lo habitual, incluso cuando el empleado tiene antigüedad. Algunos con más de 11 años de trabajo, se encontraban en esta situación de desamparo de derechos. Asumen sin mayores críticas que éstas son las reglas del juego, que es algo común y que forma parte de lo pactado entre el empleado y el empleador. La mayoría de los entrevistados aseguraron conocer de antemano las condiciones laborales que fueron transmitidas verbalmente y aceptadas al ingresar. Si bien, está la posibilidad de reclamar sus derechos laborales, éstas irregulares condiciones son aceptadas por aquellos jóvenes que poseen un proyecto educativo, por lo que sus expectativas están puestas en un futuro laboral profesional, o por aquellos que temen perder el empleo.

El horario de la jornada laboral es variable, diverso y sujeto a lo pactado en cada caso. Marca una diferencia importante tanto en los ingresos percibidos como en el clima laboral, si el trabajo es diurno, nocturno o si se realiza también los fines de semana. Es grande la diversidad de horarios convenidos. Muchos de ellos trabajan en un establecimiento en horario diurno de lunes a jueves y los fines de semana en otro lugar, con horario nocturno. Algunos tienen la expectativa de que al trabajar como mozo puede continuar sus estudios pero luego se frustran esas ilusiones ya que al trabajar en horario nocturno, durante el día duermen. Sólo con horarios diurnos y media jornada pueden compatibilizar estudio y trabajo. Muchos rotan de un restaurant o bar a otro, ya sea por propia iniciativa, porque el lugar cambia de dueño o cierra.

Las acciones y tareas que habitualmente este trabajador realiza, implican cansancio, muchas horas de pie y atención constante durante largas jornadas laborales. El malestar sólo se hace presente cuando se llega al límite del dolor y la enfermedad. El cuerpo es así una instancia del habitus incorporado. La expresión corporal de un mozo está atravesada por signos y significados del contexto, como es la presencia del pantalón negro, camisa blanca y la bandeja en una mano. El género es una variable que atraviesa la tarea descripta, por cuanto la mayoría de estos trabajadores son varones.

No obstante las condiciones descriptas anteriormente, es un trabajo valorado por lo que les permite conocer gente, generar vínculos y ampliar el capital social.

"…estás presentable, te relacionas con gente, conoces gente que tiene otro nivel de perspectiva…"

"… poder relacionarme con la gente. Saber hablar, aprendí bastante".

Otros actores que participan en este sector son los repartidores de comida. Éstos trabajan en general, por tiempo parcial, de tres a cuatro horas por día, o los fines de semana, percibiendo una escasa remuneración semanal. Son trabajos no registrados y sin cobertura por riegos y accidentes.

"…no tenía seguro cuando andaba en moto repartiendo comida, no tenía seguro cuando salía de trabajar para irme a mi casa, solamente de palabra. Me pagan semanalmente".

Algunos delivieries luego consiguen trabajo como mozos. Consideran este pasaje, como una mejora en las condiciones laborales. El repartidor de comida está sujeto a las inclemencias del tiempo, el destrato, la indiferencia del los clientes, la baja remuneración, riesgos por accidentes, el desgaste de su capital que es la moto y la inseguridad de la calle, sobre todo en la noche.
Coincidiendo con Molina Derteano, se trata de "changas", empleos precarios, transitorios, sin posibilidad de ascensos, empleos bisagra que sólo permiten sortear el momento de necesidad económica pero que muchas veces se prolonga en el tiempo sin posibilidad de mejorar sus condiciones. La flexibilidad, la precariedad[3] como "la carencia de protecciones sociales, inseguridad e inestabilidad del trabajo". (Neffa, 2011) son el común denominador en este tipo de trabajos. Son trabajos que los obliga a vivir al día, sin horizontes ni perspectiva de futuro. Su percepción del trabajo es de corto plazo, dada la urgencia en satisfacer sus necesidades básicas. Esto conduce a una pérdida de proyecto laboral. Es frecuente encontrar jóvenes que trabajan como repartidores de comida, que aceptan esas condiciones de no registro, porque tienen al mismo tiempo un plan social que les permite complementar sus precarios ingresos y para mantener la inclusión en ese plan, no deben tener un empleo registrado. Algunos planes sociales, están destinados a la población que no tiene trabajo o que se encuentran en el sector informal de la economía. Aceptan y buscan la condición de no registrado para mantener al mismo tiempo un plan social.

[3] Distintas definiciones de precariedad laboral tienen en común la inestabilidad y la carencia de protecciones sociales.

"Quieren ponerme en blanco pero a mí no me conviene porque me quitan el plan"

"Ellos me dijeron de ponerme en los libros pero yo les dije que no, que por ahora mejor no"

Las percepciones de éstos jóvenes respecto al trabajo aluden a un sentido utilitario y pragmático. La actividad laboral se realiza a cambio de algo, es vista como un medio para conseguir cosas, para alcanzar objetivos, como por ejemplo satisfacer, sobrevivir.

Para Cogliati, Kossoy y Kremenchutzky (2000), el valor utilitario del trabajo es medular para los jóvenes, aparece como un valor generacional, independientemente de la familia y del nivel educativo. "El consumo, aunque "gasolero", volátil, no planificado, ocupa para los jóvenes un lugar cada vez más central y constitutivo de la identidad juvenil". En este sector esas características se acentúan. Para este particular grupo de jóvenes, los que trabajan como deliveries, que provienen de los sectores de bajos recursos económicos, trabajar es el medio de obtener dinero, de poder subsistir, de consumir; les permite contribuir al presupuesto familiar solventando gastos de la economía doméstica.

Si bien en Argentina, desde hace dos décadas las condiciones laborales se han tornado cada vez más precarias en vastos sectores del mundo laboral, con sus características de inestabilidad, flexibilidad es, sobre todo en los jóvenes, que éstas se manifiestan con mayor crudeza. Sus itinerarios laborales están marcados por la transitoriedad, el pasaje de un trabajo a otro, sin mejoras significativas en sus condiciones y relaciones laborarles. Los jóvenes provenientes de sectores marginales, en su intento por buscar estrategias de supervivencia, ven cómo se reproduce su condición de vulnerabilidad en el mundo laboral, participan en la lucha en la que se juega la posición en éste. Se puede pensar a modo de hipótesis, que éstos jóvenes modifican el campo cada vez que en acciones conjuntas, se posicionan como sujetos con derechos.

Bibliografía

Alonso, L. E. (2004): *La sociedad del trabajo: debates actuales*. Universidad Autónoma de Madrid. Proyecto de Investigación SEC -2002-3672 Ministerio de Ciencia y Técnica. 107/04 pp.21-48 REIS.

Castel, R. (1997): *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós. Buenos Aires.

Castilla Alejandra, Landini María Luisa, Gimenez Susana, Crocco Elida, Buigues Maria Eloísa (2008-2010): *Los jóvenes del campo y la ciudad: sus prácticas y trayectorias laborales.* Informe de Investigación. Instituto de Investigaciones Socioeconómicas. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Juan.

Castilla Alejandra, Landini María Luisa (2010): *Una incursión al mundo del trabajo de jóvenes sanjuaninos: su inserción e itinerarios laborales.* Revista Electrónica del Area Administración de personal "Gestión de las personas y tecnología". Universidad de Santiago de Chile. Facultad Tecnológica. Departamento de Tecnologías Generales. Santiago de Chile. Nro. 9. ISSN 0718-5693.

De la Garza Toledo, Enrique (2001*): Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo*. En De la Garza Enrique, Neffa Julio C. (Coords.): *El futuro del trabajo - El trabajo del futuro*. CLACSO, Buenos Aires.

Frassa Marìa Juliana (2005): *El mundo del trabajo en cambio. Trayectorias laborales y valoraciones subjetivas del trabajo en un estudio de caso*. Trabajo presentado en el VII Congreso de Especialistas en Estudios del Trabajo. (CEIL-PIETTE – CONICET / UNLP.

Giner, Valeria; Neffa, Julio César (2001): *"Las estrategias de búsqueda de empleo utilizadas por los desocupados. Un análisis preliminar a partir de la encuesta permanente de hogares."* 5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Asociación de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

Graffigna, María Luisa (2005*): Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: Una tipología a partir de casos. Trabajo y Sociedad.* N° 7, vol.VI, Junio-septiembre, Santiago del Estero, Argentina. ISSN 1514-6871.

Jaccoud Florencia, Monteforte Ezequiel, Pacífico Laura (2010): *La evolución del empleo en la argentina desde la crisis del Tequila hasta la actualidad. ¿Cantidad vs calidad?.* X| Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET). Buenos Aires.

Jacinto Claudia, Wolf M., Bessega C, Longo M E (2005): *Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo.* 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET) Buenos Aires.

Marticorena, Clara (2005): *Precariedad laboral y caída salarial. El mercado de trabajo en la Argentina Post- convertibilidad.* 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET) Argentina

Martínez Ricardo y Oyarzun Carlos (2007): *Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Una evaluación cuantitativa de la Provincia de San Juan.* CEPAL- SERIE Estudios y perspectivas – Oficina de la CEPAL en Buenos Aires N° 37. Mayo de 2007.

Neffa J. C. (2001): *Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo* en De la Garza Toledo, J. Neffa: *El Futuro del Trabajo El trabajo del Futuro.* CLACSO - Buenos Aires.

Neffa, J. (2003). *La evolución del concepto de trabajo a lo largo de la historia*. http:/www.slideshare.net/laboralyorganizacional/significación-del-trabajo-humano-n… 05/05/2009.

Orejuela Gómez, J. J. Correa García, A. (2007). *Trayectorias laborales y relacionales. Una nueva estética*. Revista Científica Guillermo de Okham. Vol. 5. Nro. 1 Enero-Junio de 2007. Colombia.

Salvia, Agustín; Tuñon, Ianina (2004): *Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina. El desempleo juvenil una problemática compleja*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.